

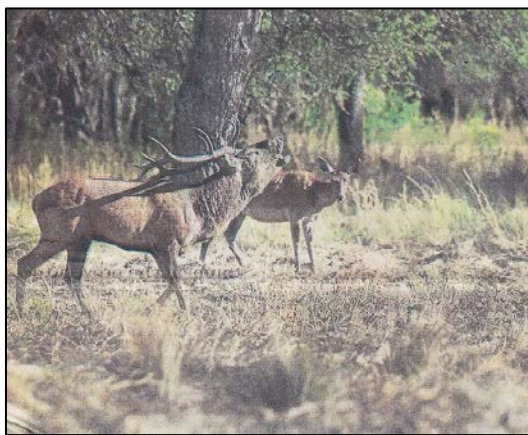
TIEMPOS DE BRAMA EN LA RESERVA PARQUE LURO

Gabriel Rojo. 2014. La Nación, Secc. Turismo, Bs. As., 30.03.14, pág. 9.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción de ciervos](#)

LOS CIERVOS ROMPEN EL SILENCIO CON SUS BRAMIDOS

Es época. Hasta fines de abril se puede presenciar el espectáculo natural de la brama de ciervos colorados en la Reserva Provincial Parque Luro, 30 km al sur de Santa Rosa, La Pampa. Época en que los machos salen a impresionar a las hembras con sonidos bravíos, choque de las cornamentas y otras formas del cortejo.



Pero este área de 7600 hectáreas también se destaca por la impronta palaciega de su casco antiguo. El Castillo, que a comienzos del siglo pasado fue el casco de la Estancia San Huberto y es hoy monumento histórico nacional.

No sólo eso: fue el coto de caza más grande de la república y el primero específicamente organizado como tal en el país, y hoy es la única reserva natural de caldenes en el mundo.

De las 7600 hectáreas, 1600 están destinadas a la actividad turística y recreativa (el resto son para conservación). Con diferencias de alturas de hasta 80 metros, el paisaje tiene tres ambientes naturales: el bosque, la laguna y el médano, y se pueden encontrar desde pumas y zorros grises hasta zorrinos, ñandúes y jabalíes europeos, entre otros (además de los ciervos, desde luego).

Aunque una de las actividades estrella durante todo el año es el avistamiento de aves: existen por lo menos 160 especies, entre migratorias y residentes. Además de las locales, como el churrinche pechirrojo de negro antifaz, en verano llegan chorlitos desde Alaska y en invierno, las remolineras patagónicas. Los grupos van acompañados por un guía, que realiza una introducción al mundo de las aves a través de pequeñas claves y consejos para identificarlas.

El atractivo histórico, en tanto, reviste importancia porque a principios del siglo XX, el coto de caza San Huberto fue sede de reuniones de importantes personalidades para tratar la provincialización de este territorio.

La parte más antigua del casco fue construida por Pedro Luro entre 1907 y 1911, y en ella se pueden apreciar los sillones del escritorio tapizados en cuero de elefante y repujados en oro, los instrumentos de las orquestas, el suntuoso mobiliario de caoba, la cochera con sus carruajes antiguos, el reloj con mil días de cuerda, el cine propio, las escaleras de roble de Eslavonia y el Tanque del Millón, que abastecía a la mansión de un millón y medio de litros de agua.

Pedro Luro quiso hacer de esta propiedad un establecimiento agropecuario modelo, pero las pérdidas millonarias por los fracasos reiterados en proyectos para viñedos y producción fruti-hortícola, más la crisis que azotaba a todo el mundo por la Primera Guerra Mundial, hicieron que el poder adquisitivo de la familia Luro entrara en decadencia.

El segundo propietario de San Huberto fue un conde español, don Antonio Maura, que agregó las dos alas laterales en los años 40 y se dedicó a criar caballos de polo. Fue su única hija, Inés Maura de Roviralta, quien vendió al gobierno de La Pampa varias parcelas (1968-1973) hasta completar las actuales 7600 hectáreas.

Las tarifas de las cabañas que hay en el parque y el avistamiento guiado son, en temporada de brama, \$ 600 en cabañas para dos personas; \$ 800 para tres personas; \$ 900 para cuatro, y \$ 1100 para cinco (todas incluyen visita guiada a la brama y desayuno).

Para mayor información, www.turismolapampa.gov.ar ; www.parqueluro.gov.ar

Volver a: [Producción de ciervos](#)